

opinión

HACE 25 AÑOS

El papa Juan Pablo II recibe en el Vaticano en una audiencia privada a Yasser Arafat, líder de la OLP; bajo la protesta de funcionarios israelíes y organizaciones judías.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Siaska Salcedo S.

SUBDIRECTOR
Ricardo Lombana

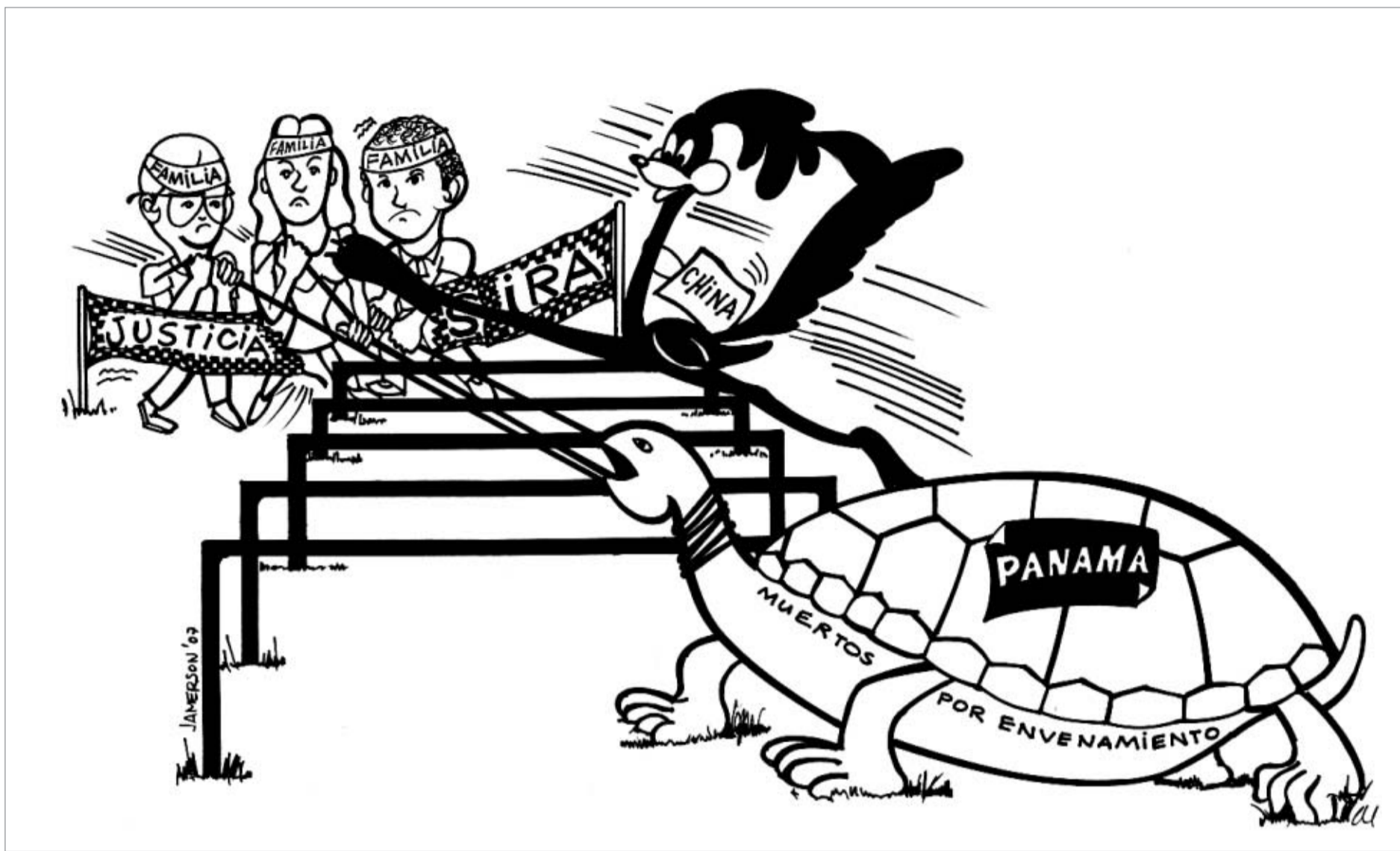
EDITORES:
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca,
(Jefas de Información), Rolando Rodríguez B.
(Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política),
Jovanka Guardia (Sociales), Marianella Ferrer
(Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales),
Nubia Aparicio (Opinión), Rafael Calvo
(Deportes), Marianela Palacios (Negocios),
Tamara del Moral (Vivir +), Lourdes de Obaldía
(Diseño), Edwards Santos (Fotografía), Yasmina
Reyes (Defensora del Lector), Luzmila de
Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL ENCARGADO:
César A. Tribaldos Giraldez
GERENTES: María E. de García de Paredes
(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),
Juan Carlos Planells (Operaciones),
Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente
en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así
como las caricaturas son responsabilidad
exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:**
222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE JAMERSON]



CINISMO.

Manuel Noriega: que sus nietos le lleven la hamaca a Francia

Enrique Jaramillo Levi

Panamá está en las noticias internacionales en estos momentos debido a un tema significativo para la nación: el asunto del regreso o no del reo convicto Manuel Antonio Noriega (me rehúso a llamarlo “general”, cargo apócrifo que él mismo se otorgó). Me importa sobremanera reflexionar un poco sobre esto como un ciudadano cualquiera preocupado, eso sí, por el manejo legal que se le ha venido dando, y sobre todo por sus consecuencias. Ya es hora de que los escritores no nos limitemos a nuestras elaboradas obras de ficción, por más importante que nos resulte todo lo relacionado con la creación literaria. Es preciso, como en tiempos de la Cruzada Civilista, poner el dedo en la llaga y, cuando sea necesario, el grito en el cielo. Sin una pujante opinión pública, sin el debate que ésta genera y sin una ostensible presión cívica, no se podrá corregir los rumbos -las leyes

✱ En Francia, país que también lo reclama, sí que no se andarán con contemplaciones ante el consabido cinismo del MAN. Y que sean sus nietos los que tengan que visitarlo en una cárcel de máxima seguridad, y le lleven la hamaca que tanto añora. Aquí no queremos libres a criminales, narcotraficantes ni traidores a la Patria.

torcidas a conveniencia- que a menudo facilitan y logran imponer políticos y empresarios apátridas, en última instancia interesados solo en el “vil metal”.

Noriega fue condenado aquí y en Estados Unidos por cargos tan despreciables como el de ser un criminal y un narcotraficante, pero también se le considera un usurpador de la cosa pública y el principal responsable del caos social y político que descoyuntó al país en la década del ochenta del siglo pasado. Y sin duda -piensan muchísimos ciudadanos- hay otros “enjuagues” y entuertos suyos de trastienda que no han salido a la luz, en los que tienen que ver prominentes políticos y

empresarios que lo apoyaron en esa época y se enriquecieron con él, muchos de los cuales desvergonzadamente lo siguen apoyando, no pocos incrustados en la “patria nueva” que mentirosamente dijo ser el gobierno PRD. Como consecuencia, se ha hecho a su medida, con premeditación y alevosía, y con el concurso de sus secuaces diputados gobiernistas, una ley que tarde o temprano le permitirá gozar del privilegio de casa por cárcel so pretexto de su avanzada edad, si nos lo regresan a Panamá como debería ser. Y no sería de extrañar que antes del fin de su mandato el presidente Torrijos termine dándole un generoso indulto, como el que olímpicamente Mireya Moscoso

dio a Posada Carriles y demás terroristas cubanos.

No hay edad para ciertos crímenes, muchos de los cuales, como ya se ha visto en Chile y Argentina, jamás prescriben. Noriega y sus compinches nunca pidieron perdón por sus fechorías, lo cual significa que no se han arrepentido de nada, o que no las reconocen como tales (o ambas cosas). Y no olvidemos que el supuesto patriota (machete en mano) estuvo a sueldo de varios gobiernos extranjeros (incluyendo la CIA gringa) y de organizaciones del narcotráfico, mancillando así toda idea de nacionalismo. La decapitación de Hugo Spadafora y el fusilamiento de Moisés Giroldi y

sus hombres después que se le enfrentaron al dictador, entre muchos otros crímenes, esperan justicia. Pero, ¿existe realmente justicia en este Panamá nuestro del sancocho y la zancadilla? Yo no lo creo, en absoluto. De ello hay pruebas fehacientes. Por tanto, le pido a Dios que los gringos aprovechen la oportunidad que les ha abierto ahora el juez Hoeveler, y se lo manden a los franceses para que allá lo juzguen y condenen por algunos de sus delitos internacionales. En Francia, país que también lo reclama, sí que no se andarán con contemplaciones ante el consabido cinismo del MAN. Y que sean sus nietos los que tengan que visitarlo en una cárcel de máxima seguridad, y le lleven la hamaca que tanto añora. Aquí no queremos libres a criminales, narcotraficantes ni traidores a la Patria.

El autor es escritor, promotor cultural y presidente de la Asociación de Escritores de Panamá

UN EVENTO DE GRAN VALÍA.

Concurso de oratoria

Jorge Luis Macías Fonseca

El concurso de oratoria, recientemente celebrado constituyó un evento académico-cultural de gran valía. Desde luego, promover el discurso oral público, entre la juventud, es un paso de significativo avance en el programa de su formación integral. Precisamente en medio de la profundización de la crisis social, cuando lo que trasciende es la violencia y el crimen, el espacio abierto, por el concurso nacional de oratoria, viene a ser una luz -aunque tímida- en la vía de la reivindicación nacional.

El ejemplo de la actividad evidenció que en Panamá sigue siendo posible la superación de dificultades, y que es necesario militar con seriedad para hacer una educación con claros objetivos y con filosofía

definida. Justamente, en ella está la salvación del país. Bien dijo alguien que los países son sabios, cuando son cultos. Y es la educación el camino legítimo para hacer el avance nacional.

El gravísimo problema está en la concepción politiquera que de ella se tiene, lo cual ha conducido al traste y a la desmovilización de uno de los más importantes componentes de la sociedad, como lo es la educación. El cerco impuesto a propósito y con intenciones aviesas, cada vez más la afecta, con la incertidumbre de no superar en un tiempo cercano, la crisis en la que la han sumido. No cabe duda, que si desde lo externo del sistema, pesan las incongruencias, las improvisaciones, y la ausencia de una científica concepción, al interior de ella -y como consecuencia- hay un pobrísimo rendimiento, lo cual se

refleja perniciosamente en el resultado educativo.

Por ello, todo cuanto vaya en la dirección de fortalecer valores, de formar conciencia, de formar académicamente, de desarrollar aptitudes y habilidades, debe ser bien ponderado. El trabajo debe hacerse fundamentalmente con la juventud, que es la célula primaria de lo que posteriormente será el recurso humano profesional que contribuirá con el desarrollo del país.

Las intervenciones de los participantes fueron extraordinarias. Todas cumplieron con su cometido. Las provincias representadas en el concurso de oratoria por los estudiantes, deben sentirse que dejaron expresados sus sentimientos y sus capacidades en los empeños realizados.

El valor mayormente expuesto, fue

el de la competencia franca, honesta y objetiva. Pero, además, el de la formación, la capacidad y, sobre todo, la responsabilidad de la representación provincial.

En el caso de Colón, Lilian López estuvo a la altura de lo exigido en el concurso nacional de oratoria. Con un dominio del escenario, fue contundente en su exposición. Y mejor aún, en la parte correspondiente al tema de improvisación. Interesantes fueron sus apreciaciones sobre el papel de los medios de comunicación, y su responsabilidad en la formación de valores. El discurso bien llevado envió un claro mensaje en los términos necesarios de una prensa realmente comprometida.

El tercer lugar obtenido en el certamen nacional de oratoria, fue recibido en Colón, como un triunfo provincial. Mejor, hubiese

sido el puesto privilegiado de ganadora de la primera posición, como lo advirtió gran parte de la comunidad nacional y en particular, la provincia de Colón.

Su participación fue sentida como la voz del colonense que tiene mucho que decir y mucho que dar a la patria. Con satisfacción sentimos, que cumplió de manera extraordinaria.

Su ejemplo dice a la vez que en Colón no todo está perdido. Que los colonenses hacemos patria, aun cuando en muchísimas ocasiones, se han preferido las degradaciones, cuando no las consideraciones peyorativas para considerar a los habitantes de este lugar del país.

Liliana López tiene un futuro promisorio en el arte de la oratoria.

El autor es docente universitario